

3. Narrar la paz, desvelar la violencia

Una de las posibilidades que provee la literatura la comparte con las demás artes: ser crisol de experimentación en un momento anterior de poner en práctica cambios en la sociedad. Aunado a ello, lo literario brinda la posibilidad de imaginar mundos posibles en tanto que un lector individual responde al estímulo de la lectura de ficción, se somete a la alteridad del texto de ficción, y entiende que la responsabilidad de la transformación posible y positiva es compartida. La lectura de la ficción nos sirve sin duda, entonces, en el deseo de impactar en otros al avanzar y fomentar la comprensión, la perspicacia y la compasión, en conjunto con la acción ponderada. Proyectos de educación para la paz pueden emplear la literatura como un vehículo efectivo para fomentar, además de la empatía, otros valores y prácticas como, por ejemplo, la creatividad, la reflexión crítica, el diálogo, la comunicación, la resolución de conflictos sin violencia y la concientización de la injusticia económica y ambiental.